

## **“Die soziale marktwirtschaft als Option für die armen in Chile. La economía social de mercado, como opción por los pobres, en Chile”**

Eugenio Yáñez, Editorial Universitaria Rasch, Osnabrück, Alemania, 1996.

El libro que comentamos es la tesis doctoral que el investigador chileno realizó en la Universidad de Osnabrück, bajo la dirección del profesor Manfred Spieker. Se compone de dos partes: la primera de ellas se refiere a la economía social de mercado en Alemania, en tanto, la segunda parte está dedicada al caso chileno.

El análisis –riguroso y muy bien documentado– de la Economía Social de Mercado a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia es uno de los aportes más importantes del autor a la discusión ético-económica actual. En primer término, el autor analiza las afinidades a un nivel antropológico y luego, en el plano económico. En este último, compara los documentos eclesiales con la doctrina de los iniciadores de la economía-social de mercado, sobre temas de relevancia, tales como la concepción del ser humano, la libertad, la competencia, la propiedad privada, el principio de subsidiariedad, el principio de solidaridad y la justicia social. Por último, se refiere a la opción por los pobres en el Magisterio de la Iglesia.

Como un paso previo, Yáñez describe en qué forma se estableció el modelo económico de la economía social de mercado en la República Federal de Alemania –país en que se acuñó el término- y cuáles fueron los principios que inspiraron la acción de quienes condujeron este proceso. En este capítulo, abundan las citas al pensamiento de Alfred Müller-Armack, Ludwig Erhard, Walter Eucken, Wilhelm Röpke y Alexander Rüstow. Los “padres” de la economía social de mercado tuvieron claro que éste era el modelo que mejor podía garantizar la libertad de los ciudadanos, lo cual fue la razón principal por la cual lo prefirieron y no tan sólo porque brindara un mayor crecimiento económico.

La segunda parte de la obra está dedicada al análisis del caso chileno y tiene el título, un tanto sugerente, “La Economía Social de Mercado como planteamientos de la CUT y de la Corporación de la Producción y el Comercio”.

A continuación, se refiere a la jerarquía de la Iglesia Católica y, señala que la Iglesia ejerce en nuestro país una influencia muy importante. Sin embargo, su significado como institución religiosa ha ido disminuyendo paulatinamente.

Con frecuencia se mira la economía social de mercado como una vertiente más del liberalismo o del neoliberalismo y se la contraponen a una economía solidaria. Esto es, a una economía guiada por el principio de solidaridad cuya principal preocupación es el combate contra la pobreza.

Yáñez hace frente al desprestigio que, en ciertos sectores eclesíásticos, tiene el concepto de Economía Social de Mercado e invita a su superación. Sostiene que la opción preferencial por los pobres, de que hablan los documentos del Episcopado Iberoamericano, puede realizarse exitosamente a través de la Economía Social de Mercado.

Las páginas dedicadas al pensamiento de los obispos chilenos son de gran interés, pues muchas de sus ideas son, en cierto modo, “inéditas”, ya que el autor trabajó sobre la base de un

cuestionario enviado a los obispos y entrevistó a algunos de ellos.

Evidentemente, la economía social de mercado no es la única opción de política económica aceptable para un cristiano. Sin embargo, tampoco se puede sostener que ella sea incompatible con el cristianismo, como lo han expresado históricamente sectores vinculados a la teología de la liberación y de los cristianos para el socialismo.

En cuanto al concepto mismo de economía social de mercado, Yáñez analiza tan sólo el modelo alemán. No obstante, hace ver que existen diferencias entre Chile y Alemania de la Posguerra, lugar donde se “implementó” la economía social de mercado. Asimismo, las circunstancias históricas mundiales son totalmente distintas. Por lo tanto, las soluciones deber ser también diversas; aunque, los principios conservan su validez.

Según el parecer del autor, no se puede “idealizar” el modelo alemán, pues tiene numerosos fallos, no sólo en su aplicación, sino también en la teoría. Por otra parte, el autor presenta el proceso de instauración de la economía social de mercado en Alemania, aunque no hace referencia alguna al estado actual de la economía alemana, que se encuentra actualmente en serias dificultades. Éstas, según la opinión general, provienen precisamente de un sobredimensionamiento de la red social, que expresaría el elemento solidario de este modelo económico y que distinguiría del llamado liberalismo o neoliberalismo.

El autor se refiere también al llamado “proceso de transformación” desde una economía liberal, como sería la que heredamos del gobierno de Pinochet, hacia una auténtica economía social de mercado, pues él considera que el modelo económico instaurado desde 1974 no lo es. Todo ello es evidentemente una materia que debe estudiarse mucho más y sería positivo iniciar una fructífera discusión académica al respecto.

La obra de Eugenio Yáñez constituye un estudio multidisciplinario –riguroso y bien documentado– de un tema bas-

tante difícil. De manera que su lectura no será tan sólo de interés para quienes se dediquen a la ética económica, sino para los estudiosos de la ciencia política, la filosofía, la teología y también de la historia contemporánea. Es de esperar que, de esta manera, se inicie en nuestro país un diálogo enriquecedor acerca de un tema tan apasionante y tan poco estudiado como es la problemática analizada en este libro.

MARTA SALAZAR S.